

CAPITULO XXVIII.

Continuacion de nuestros paseos en Paris y sus alrededores. El bosque de Boulogne. Pre catelan. Fuentes, la de Moliere, las de la Plaza de la Concordia, la de San Miguel. Algunos edificios notables. Templos; el de Notre Dame, el de la Magdalena, el Panteon, S. Germán de Auxerrois, iglesia de San Róque, de San Vicente de Paul. El cementerio del P. Lachaise; monumentos notables que lo componen, su formacion y adornos: idea general de él. Los teatros; el de la nueva ópera italiana, el antiguo de la ópera ó conservatorio de música; otro de la ópera italiana, el de ópera francesa, el de Vaudeville, el de la Puerta de S. Martin. Los Museos; el de Cluni, se hacen notar algunos de los objetos que contiene; el de Louvre; multitud de compartimientos que lo forman, y objetos notables que contiene; el de las estátuas; la Venus de Milo, y otras pinturas que llamaron nuestra atencion. Museo de Luxemburgo; cuadro que representa la Prision de la Bastilla. Artistas que se ocupan frecuentemente en sacar cópias. Los Palacios; el de las Tullerias, su jardin, sus hermosos salones, su teatro y su capilla.

Como ya hemos manifestado, nuestra existencia en Paris era un contínuo paseo; de manera que no podiamos haber aprovechado mejor nuestra permanencia en dicha ciudad. En los dominicosy dias festivos, era distinto hasta cierto punto nuestro método de vida, porque entonces emplea-

bamos el dia entero en visitar y recorrer alguno de sus muchos y preciosos alrededores.

Nos levantabamos mastemprano que de costumbre, oiamos misa, y en seguida nos dirijiamos á la estacion del camino de fierro que era preciso tomar segun el lugar que escojiamos, para permanecer alli todo el dia, y que era ordinariamente alguna de las poblaciones mas notables que circundan á Paris.

Allí paseabámos, visitábamos lo mas notable que habia, comiámos y aprovechábamos el último tren para regresar á la capital; esto nos ocasionó muchas veces, mil inquietudes y trabajos, porque carga siempre el concurso á dichas horas y se hace difícil el regreso.

Uno de los domingos no salimos fuera de Paris por tener el gusto de ir al nombrado Bosque de Boulogne, que en los dias festivos se encuentra lleno de una inmensa animacion.

El bosque de Baulogne, situado sobre una especie de islote largo, era primeramente una guarida de ladrones y de vagamundos; Luis XI, Francisco I, Cárlos IX y Napoleon I construyeron varios palacios con avenidas y muros algunos de los cuales fueron destruidos con la revolucion.

Napoleon III, por un decreto de 2 de Junio

de 1852, lo mandó trasformar en un delicioso bosque, y lo puso bajo la direccion del célebre arquitecto Varé Alfhám ingeniero, y Barillet Dechamps jardinero en jefe. Estos lo convirtieron pronto en un parque inglés, siendo hoy uno de los mejores paseos de la Europa.

El lago inferior sobre el cual han hecho dos islas, á las cuales se llega por medio de pequeños botes, divididas la una de la otra por un puente de madera, presenta una hermosa perspectiva.

El lago superior, lo mismo que el inferior, se encuentran formados por una hermosísima cascada de la agua mas pura y cristalina, á cuyo solo aspecto se deleita la vista, se ensancha el corazón. ¡Es bellísima esta parte del bosque de Boulogne!

La Bouttemostemast hállase dominada por un cedro que tiene diez metros de circunferencia, cerca del cual hay una cueva misteriosa, bajo una roca y una cascada que tiene catorce metros de elevacion sobre sesenta de largo. Véanse tambien dos hipódromos destinados á la corrida de caballos, *steephe chases*, y existen todavia en este paseo dos torres, y el *pignon* ó parte delantera de una granja, últimos restos que han quedado de la hermosa abadía del largo campo, fundada hácia el año de 1256 por Isabel de Francia, herma-

na de San Luis, canonizado por Leon X en 1521.

Este bosque es una verdadera maravilla de arte y de gusto.

La tarde del domingo en que fuimos habia una animacion extraordinaria, veíanse carruajes de todos géneros, habia hermosísimas calesas, ricos equipajes, multitud de coches de sitio de la mas mala figura, muchísimas personas á pié, á caballo, en fin, era inmenso el concurso, y en todos los semblantes se notaba cierto aire jovial y de alegría, que indicaba que todas aquellas personas habian ido á ese paseo únicamente para gozar.

Varios grupos, como en nuestros países de América, se hallaban sentados sobre el fresco césped, y se entretenian comiendo y bebiendo alegremente.

Nosotras, aunque fuimos en coche, como supondrian nuestros lectores, nos bajamos en el bosque para poder gozar mejor de él, y recorrerlo en todas direcciones. Estuvimos bajo la cascada penetrando por el puente en la roca, y lo recorrimos todo lo mejor que pudimos. Cuando regresamos á nuestra casa, ya comenzaban las sombras de la noche á cubrir la tierra.

Una de las cosas mas notables que en él se encuentra es el *Récateban*, que es quizá el mas precioso jardin que posee Paris; hállanse en él reu-

nidas las diversiones todas, para que en pocas horas pueda uno gozar de ellas. Se vé rodeado este paseo de mil pequeños edificios de preciosa construcción, pero muy ligera, y en ellos se encierran las diversas funciones de conciertos, juegos, teatros, cafés cantantes, etc., etc.

Encierra también un pequeño pero muy bonito castillo construido con piedras y conchas de mar; en el centro del jardín hállase una preciosa fuente de cristal; las flores que más abundan en este bello sitio, son, la trinitaria, esa flor aterciopelada que encierra un significado tan hermoso, las camelias, las rosas, los claveles y las azucenas. Al derredor del bosque de Boulogne se agrupan algunos pueblecitos y castillos, cuya sola vista presenta un hermoso panorama.

Nos apartaremos algo de los paseos para dirigirnos al centro de la ciudad. Vamos á hablar brevemente al lector de las aguas de París:

Posee esta capital 33 fuentes monumentales, 69 fuentes públicas, 2779 fosos ó límites, 58 pozos de riego, 125 establecimientos de baños y 171 casas de lavar.

Las principales fuentes son la de Moliere, se halla situada en la calle de Richelieu, y fué construida en 1844 bajo el dibujo de Visconti; está frente á la casa número 34, donde murió Mo-

liere en 1673; la estatua de éste hombre célebre corona la fuente, siendo obra del escultor Seucrè; dos bajos-relieves, obra de Pradie, están á los lados de la estatua, á cuyo pié se derrama un elegante y bonito juego de agua.

Las fuentes de la plaza de la Concordia tienen una forma muy elegante, presentando el juego de sus aguas un hermoso golpe de vista. En el centro de la fuente, que es grande, se eleva una tasa que puede contar 17 metros de diámetro, sobre la cual dos nuevas tasas de menos magnitud hállanse adornadas todas de hermosas estatuas y figuras mitológicas, que arrojando agua por doquier, presentan los más seductores grupos.

Largo é inútil sería describir todas las fuentes de esta ciudad; las más tienen hermosos y vistosos juegos de agua, formando unas, grupos de animadas flores; otras, derramándose al pié de las estatuas; y otras con elegante sencillez, que las llena de atractivo. Mencionaremos sin embargo la fuente de San Miguel, situada en la hermosa esquina, que dá principio al bello boulevard de Sebastopol; es esta fuente en extremo elegante y vistosa; la estatua del arcángel con la espada en la mano se halla como incrustada en el muro, cubierto todo de los más finos bajos-relieves, el dragon que se encuentra á sus

plantas arroja torbellinos de agua, que extendiéndose despues con prodigiosa gracia, se precipita en la fuente que es toda de piedra, formando una elegante escalinata, en la que reflejándose los rayos del sol, brilla como el oro velado por el trasparente cristal de aquellas límpidas y cristalinas aguas.

En nuestros paseos de cada dia íbanse presentando á nuestra vista algunos edificios notables, que no pudimos recorrer interiormente, y que solo examinamos por fuera, por lo cual los mencionaremos aunque sea únicamente. Los principales y que mas fijaron nuestra atencion fueron estos: la Bolsa, la Casería de Napoleon y el guarda muebles.

Estos edificios son de muy buena arquitectura, y la Bolsa llama sobre todo la atencion por su doble columnata, sus buenas esculturas, y su elegante aspecto.

Paris posée igualmente un grán número de edificios de beneficencia, tiene muchos hospitales generales y otros especiales, hospicios, casas municipales de salud, etc., etc.

El Hospital de San Antonio es un bello y gran edificio, adornado con estátuas en su fachada principal.

La casa fundada por la Emperatriz en favor

de los jóvenes huérfanos, se haya perfectamente asistida segun se nos dijo.

Vamos ahora á recorrer ligeramente algunos de los templos mas notables. En primer lugar nos dirigiremos al Este, para penetrar en la catedral de Nuestra Señora de Paris. Este templo fué fundado por Mauricio de Sully, que fué el 72^o Obispo de esta Metrópoli; está fabricado sobre las ruinas de una antigua basilisca, construida por Childebert.

La primera piedra la colocó el Papa Alejandro III, y se celebró en ella la primera misa en 1185; sin embargo, la fachada no se comenzó, sino bajo el reinado de Felipe Augusto, hácia el año de 1220.

El exterior es verdaderamente sobresaliente, tanto por el elegante estilo de su arquitectura, como por el finísimo tallado de la piedra, que forma en este templo el encaje mas finamente bordado: llaman sobre todo la atencion las dos torres cuadradas de 68 metros, en las cuales el calado de las piedras admira; parecen sin embargo algo bajas, y mas de una vez se ha intentado aumentarles un piso: hay una galería exterior en la gran fachada, que contiene las estátuas de los mas notables reyes de Francia.

El frontispicio, terminado por una hermosa ro-

sa, se halla cubierto de las mas notables bajo-relieves, y las dos portadas laterales prestan á su exterior el aspecto mas suntuoso y elegante que el lector pueda imaginarse.

El interior no desdice en manera alguna de su exterior; tiene 126 metros 18 de largo, por 18 metros 77 de alto. Su piso es de mármol y el resto del edificio de piedra, embellecida con todo el poder del arte, y pulida cuidadosamente por la hábil mano del tallador, nótase desde el interior las hermosas rosas de la fachada, y los cristales mas finos con bellas pinturas adornan las ventanas, esparcidas en toda la extension del edificio.

Se ven en el interior del edificio los mas delicados bajos relieves del siglo XV, buenas esculturás, y algunos cuadros de inmenso mérito y valor, representando pasajes de la vida de Nuestro Señor Jesucristo y de María Santísima.

Llaman la atencion igualmente, las hermosas ensambladuras del siglo XVII, que contrastan desgraciadamente con el estilo general del edificio. El coro que contiene varios órganos es tambien muy notable, y desde este punto es donde mas se goza de la hermosa vista de aquel templo, del mas bello estilo gótico, y adornado por buenas estátuas.

Notre Dame honra á la Francia, y al contemplar en él la obra maestra de tantos genios, se dilata el pensamiento, remontándose hasta la época en que se construyó gran parte, de tanta antigüedad. ¡Cuántas generaciones habrán venido á postrarse [ante los altares de ese templo consagrados á la Madre de Dios! Todos han desaparecido, y hoy ya no existen las que hace un siglo llenaban sus espaciosas bóvedas! Así han visto sucederse dentro de sus espesos muros, una tras otra esas generaciones llenas de fé y de esperanza, y perderse los siglos en la eternidad! En su recinto se ha dado el bautismo y la sepultura á multitud de hijos que le han pertenecido! ¡Este es el destino de la humanidad!.....

La Magdalena es otro de los templos mas grandiosos de Paris, cuya primera piedra fué colocada el 3 de Abril de 1764 por la mano de Luis XV. Las muchas revoluciones que en esta época se sucedieron en Francia, no permitieron la construccion de este edificio, que fué concluido el año de 1833, por Mr. Huvé, á quien cupo la gloria de terminarlo. Su construccion importó la cantidad 13.071,000 francos.

El exterior es en extremo elegante, tiene forma de un cuadrilongo, sostenido al rededor por

una hermosa columnata de orden Corinto, que hace resaltar la belleza del edificio; hállase aislado, y una hermosa escalinata conduce hasta su pórtico. La fachada principal sostenida por un doble orden de columnas, se halla decorada con un magnífico frontispicio, obra de Lemaire, y sobre el cual se lee esta inscripción: «Al muy Poderoso, Bueno y Grande, bajo la advocacion de «Santa María Magdalena.»

Las puertas son de bronce, cubiertas de los mas finos bajos-relieves, representando pasajes bíblicos, obra del notable Triquetti. La doble columnata, que se extiende por las cuatro partes de edificio, le dá un aspecto de suntuosidad inmenso la arquitectura griega, marcada allí en su mayor pureza, nos hacia recordar las grandezas de una nacion tan reducida hoy, y relegada ya, por decirlo así, en las regiones del olvido. Incrustadas en los muros nótanse multitud de estatuas, figuras de los santos y santas del catolicismo: la hermosa cúpula, coronada por una cruz de bronce; se eleva tambien airosa y elegante, sostenida por una hermosa columnata del mismo orden, y adornada tambien con buenas estatuas.

El interior del Templo iluminado solo por el techo presenta sus muros cubiertos de buenas

pinturas, finos dorados y ricos mármoles, que forman la decoracion mas suntuosa.

La gran composicion alegórica, que decora la cúpula, es un hermoso fresco, obra de Teigler, y representa todos los soberanos de la Francia prestando homenaje y respeto á la religion católica. Las figuras están perfectamentente destacadas, el cuadro presenta grupos vivos y variados; el colorido es muy bello, y desde luego se nota en el conjunto la mano práctica del buen artista.

Las otras pinturas que se ostentan en el Templo son tambien de mérito, obra de los buenos pintores de la escuela francesa.

Las estatuas de blanco mármol que adornan la cúpula son hermosas; pero lo que realmente fija la atencion, es el grupo que forma la Asuncion de la Virgen, en mármol de Carrara, que se ostenta en el altar mayor, esta notable escultura es tambien obra de Marocheti.

Este lujo de esculturas y de buenas pinturas nótese igualmente en sus varias capillas. Las pilas de agua bendita son de alabastro y están perfectamente cinceladas.

El exterior del edificio es todo de piedra, y en el interior brillan los mas finos mármoles, y se haya decorado con suntuosidad.

Con positivo placer y secreta satisfaccion re-